



COMISIÓN EUROPEA

¿Qué es el marco europeo de cualificaciones para el aprendizaje permanente?



**Europe Direct es un servicio que le ayudará a encontrar respuestas
a sus preguntas sobre la Unión Europea**

**Número de teléfono gratuito (*):
00 800 6 7 8 9 10 11**

(*) Algunos operadores de telefonía móvil no autorizan el acceso a los números 00 800
o cobran por ello.

Más información sobre la Unión Europea, en el servidor Europa de Internet (<http://europa.eu>).

Al final de la obra figura una ficha bibliográfica.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2008

© Comunidades Europeas, 2008

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica

Printed in Belgium

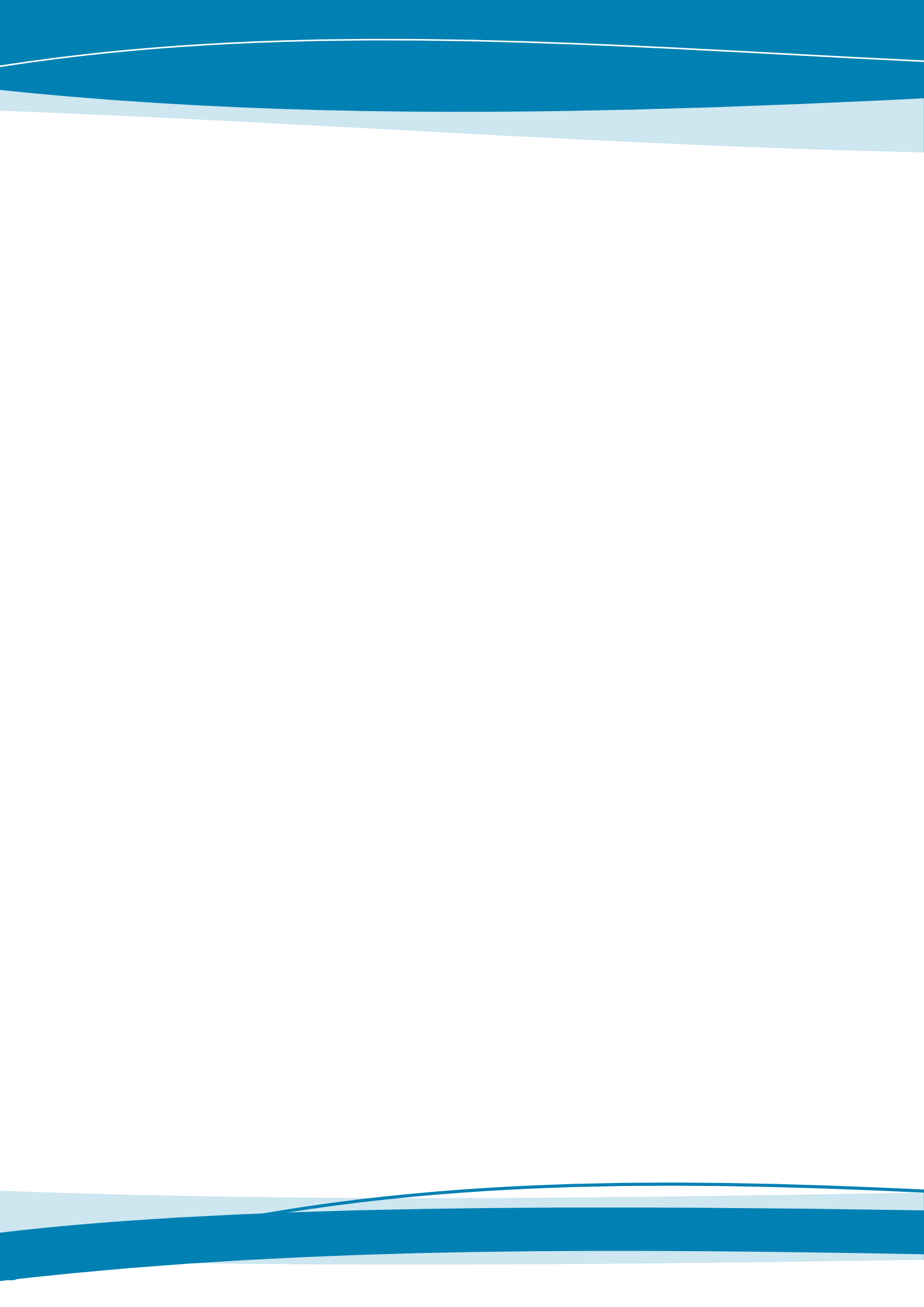
IMPRESO EN PAPEL BLANQUEADO SIN CLORO

¿QUÉ ES EL MARCO EUROPEO DE CUALIFICACIONES PARA EL APRENDIZAJE PERMANENTE?



COMISIÓN EUROPEA
Educación y Cultura

Aprendizaje permanente: Políticas de educación y formación
Coordinación de las políticas de aprendizaje permanente



¿QUÉ ES EL MARCO EUROPEO DE CUALIFICACIONES PARA EL APRENDIZAJE PERMANENTE?

Preguntas y respuestas clave¹

Esta nota está dirigida a los políticos y expertos que participan en la aplicación del Marco Europeo de Cualificaciones (EQF en sus siglas en inglés). Constituye el primero de una serie de documentos de referencia sobre el EQF para respaldar su aplicación.

El EQF

La Comisión Europea lanzó la propuesta para crear el Marco Europeo de Cualificaciones en septiembre de 2006. Esta recomendación justifica la creación de un marco global en Europa que facilite la comparación de cualificaciones y de los niveles de cualificación con el objetivo de fomentar tanto la movilidad geográfica en el mercado laboral como el aprendizaje permanente. El núcleo del marco consiste en 8 niveles de cualificación definidos en resultados de aprendizaje (conocimientos, destrezas y competencia). Los países pueden establecer correspondencias entre sus niveles de cualificación nacionales y la referencia neutra fijada por el EQF. Tras la adopción por el Parlamento Europeo y el Consejo (diciembre de 2007), en 2008 se iniciará el proceso de aplicación. Aquellos países que decidan adoptar el EQF (se trata de un proceso voluntario), deberán hacerlo en dos fases. La primera fase (equiparación de los niveles de cualificación nacionales con el EQF) debería finalizarse antes de 2010. La segunda (introducción de una referencia al EQF en todas las acreditaciones oficiales nuevas) debería finalizar antes de 2012.

EQF: nuevas perspectivas, nuevos enfoques

El EQF supone un nuevo enfoque de la cooperación europea en materia de cualificaciones. Hasta el momento, nunca se había intentado establecer niveles de referencia o descriptores basados en resultados de aprendizaje que abarcasen todos los tipos de cualificaciones y todos los niveles de cualificación.

En consecuencia, para la correcta aplicación del EQF, todas las partes implicadas deberían compartir:

- los objetivos y las principales funciones previstas para el marco;
- los principios y la lógica utilizados para definir el marco (¿cómo se elaboraron los descriptores? ¿Cómo deben interpretarse?);
- los requisitos de aplicación (participación de las partes interesadas, transparencia, garantía de calidad y revisión comparada).

Esta nota, mediante 12 preguntas frecuentes con sus respectivas respuestas, se centra en explicar los principios básicos y la lógica del Marco Europeo de Cualificaciones. Está dirigida a los políticos y expertos que participan en la aplicación del EQF (así como de los marcos y medidas correspondientes) a escala nacional, sectorial o regional.

Incluye la explicación a las siguientes preguntas, que se pueden leer independientemente:

1. ¿Por qué se le llama “metamarco” al EQF?
2. ¿En qué principios se basan los descriptores del EQF y qué importancia tiene su denominación?
3. ¿Qué significa “conocimientos, destrezas y competencia” y por qué se utilizan estos términos?
4. ¿Por qué no se incluyen más dimensiones como en otros marcos?
5. El término competencia, ¿no podría por sí solo abarcar todo tipo de aprendizaje? ¿No es el EQF un marco de competencias?
6. ¿Se puede relacionar una cualificación con varios niveles diferentes?
7. ¿Alguna columna de la tabla de descriptores es más importante que las demás?
8. ¿Debe considerarse el EQF una escala? ¿Se deben cubrir todos los niveles anteriores para alcanzar una cualificación de un determinado nivel?
9. ¿Se pueden utilizar los descriptores del EQF, en los Marcos Nacionales de Cualificaciones?

¹ La nota ha sido escrita por Jörg Markowitsch, Karin Luomi-Messerer y Sonja Lengauer de 3S Research Laboratory, Viena, y Jens Bjornavold, Cedefop. Michael Graham, Georg Hanf y Mike Coles han colaborado en la redacción y han añadido comentarios.

10. ¿Por qué no se han incluido en el EQF algunas competencias clave, como “aprender a aprender”?
11. ¿Se puede utilizar el EQF para clasificar programas educativos y ocupaciones?
12. ¿Cuál es la relación entre el EQF y el marco del Espacio Europeo de Educación Superior?

1. ¿Por qué se le llama “metamarco” al EQF?

El EQF ha sido creado como un instrumento de referencia para los diferentes sistemas de cualificaciones y marcos de Europa. Tiene en cuenta la diversidad de los sistemas nacionales y facilita la conversión y comparación de cualificaciones entre países. En este sentido, el EQF es un marco para otros marcos y/o sistemas, por lo que se puede definir como “metamarco”. (Un marco de cualificaciones se puede considerar como una parte de un sistema de cualificaciones donde se describen expresamente todos los niveles en una única jerarquía.)

Este metamarco permitirá la comparación entre sistemas de cualificaciones, con sus niveles implícitos, y/o marcos de cualificaciones nacionales y sectoriales. Durante la aplicación del EQF, cada país relacionará sus acreditaciones oficiales (títulos, diplomas o certificados) con los ocho niveles del EQF mediante los marcos nacionales de cualificaciones o los niveles implícitos en los sistemas nacionales de cualificaciones. En consecuencia, en la primera fase se relacionarán los niveles de los marcos nacionales de cualificaciones o partes de los sistemas de cualificaciones con los niveles del EQF. A largo plazo, todas las cualificaciones otorgadas en Europa deberían incluir una referencia al EQF.

Una cualificación nacional específica es, por ejemplo, un “máster en pastelería” en Alemania o un “baccalauréat technologique” en Francia.

Un nivel del Marco nacional de cualificaciones es, por ejemplo, el “National Clusters at Access Level 2” en el Marco de cualificaciones y créditos escocés (SCQF, en sus siglas inglesas) o el “Junior Certificate at Level 3” en Irlanda.

Una parte de un Sistema nacional de cualificaciones está, por ejemplo, representada

por las cualificaciones que otorgan las “Escuelas secundarias de formación profesional y técnica” en Austria o por las “Facultades (Főiskola)” de educación superior en Hungría.

Otros ejemplos de marcos internacionales son el “Marco Europeo de Competencia electrónica”, como marco internacional sectorial, o las “Cualificaciones profesionales del Caribe”.

2. ¿En qué principios se basan los descriptores del EQF y qué importancia tiene su denominación?

Los descriptores han sido pensados para que abarquen toda la gama de resultados de aprendizaje, independientemente del contexto educativo o institucional, desde la educación básica, pasando por las escuelas y los niveles de trabajadores no cualificados, hasta los niveles de doctorado o de profesionales altamente cualificados. Abarcan tanto las situaciones educativas como laborales, contextos académicos o de formación profesional, educación o formación inicial y continuada, es decir, todas las formas de aprendizaje formal, no formal e informal.

Asimismo, los descriptores reflejan tanto especialidades como generalidades. Así, para alcanzar un nivel más elevado no se necesita una mayor especialización de las destrezas y conocimientos, aunque éste suele ser el caso en numerosos contextos académicos y de investigación. En algunos contextos académicos o laborales, pasar de un nivel inferior a uno superior puede implicar que la persona se vuelva más generalista.

Los descriptores han sido pensados para que se pueda diferenciar lo suficiente entre los descriptores del nivel inmediatamente inferior o superior y reflejar, desde el nivel inferior, un progreso evidente en dimensiones de cambio (p. ej. complejidad de los conocimientos; consulte la pregunta 8). Cada nivel se basa en el anterior y lo subsume. No obstante, para que la tabla y el texto resulten lo más claros posible, se han evitado las repeticiones y se dan por alcanzados los descriptores correspondientes de los niveles anteriores.

Al mismo tiempo, para conseguir tanto continuidad como diferenciación, se han utilizado palabras clave para caracterizar los niveles (p. ej. “conocimientos fácticos y teóricos”, en contraste con “conocimientos básicos” en el nivel inferior, o “conocimientos especializados” en los niveles superiores, o “supervisión” del trabajo/estudio de otras personas en los niveles 4 y 5, lo que no se aplica a los niveles inferiores). Estas palabras clave también funcionan como indicadores de los niveles umbral. En consecuencia, para comprender perfectamente un determinado nivel, se necesita una “lectura tanto horizontal como vertical”, en la que se tengan en cuenta los niveles inferiores y los superiores (consulte la pregunta 7).

Otros criterios de formulación de los descriptores fueron: utilizar sólo declaraciones positivas; evitar vocabulario especializado; emplear declaraciones evidentes y concretas (p. ej. evitando términos como “apropiado”) y, al mismo tiempo, lo más sencillas y genéricas posible. En consecuencia, los descriptores de la actual tabla del EQF son intencionadamente genéricos, en comparación con las anteriores versiones (consulte asimismo las preguntas 1 y 9). Los títulos de las columnas se eligieron pragmáticamente para emplear términos sencillos y comprensibles, en lugar de términos más precisos y técnicos utilizados por un pequeño grupo de expertos (consulte la pregunta 3).

3. ¿Qué significa “conocimientos, destrezas y competencia” y por qué se utilizan estos términos?

Existen numerosas formas de estructurar y definir los resultados de los procesos de aprendizaje. Los expertos técnicos de todos los países participantes en el desarrollo del EQF debatieron y acordaron utilizar la distinción entre conocimientos, destrezas y competencia (CDC) como base del marco, dado que se trata del método más extendido para clasificar los resultados de aprendizaje.

Esta categorización de resultados de aprendizaje tuvo su origen en otras clasificaciones muy similares. En Francia, por ejemplo, se suele diferenciar

entre *savoir*, *savoir-faire* y *savoir-être*; en los países germanófonos, la distinción más común es entre *Fachkompetenz*, *Methodenkompetenz*, *Personalkompetenz* y *Sozialkompetenz*; por otro lado, en los países anglófonos, la clasificación clásica es ‘cognitive competence’, ‘functional competence’ y ‘social competence’.

Por tanto, la diferenciación del EQF entre conocimientos, destrezas y competencia se es resultado del consenso entre diferentes planteamientos muy extendidos y no obliga a los países a utilizar las mismas categorías. Los marcos o sistemas nacionales o sectoriales pueden necesitar enfoques diferentes que tengan en cuenta sus tradiciones y necesidades específicas (consulte las preguntas 4 y 9).

La diferenciación entre CDC de los resultados de aprendizaje contribuye a desarrollar descriptores claros y a clasificar con mayor claridad los niveles de cualificación. No obstante, estas tres categorías (CDC) no se deben interpretar de manera aislada, sino como un todo. Así, para comprender las características de un determinado nivel hay que realizar una “lectura horizontal” (consulte la pregunta 6). Lógicamente, pueden existir similitudes entre las categorías (p. ej. la columna “competencia” incluye algunas destrezas y la columna “destrezas” abarca asimismo algunos tipos de conocimientos).

4. Otros marcos de cualificaciones utilizan categorías diferentes o adicionales, así como otras dimensiones, en lugar de conocimientos, destrezas y competencia. ¿Son comparables los marcos de cualificaciones con dimensiones diferentes?

En los marcos de cualificaciones nacionales, regionales o sectoriales, los descriptores se pueden adaptar a sus respectivos objetivos y finalidades (p. ej. las necesidades específicas del país o del sector). Por esta razón, no existe un modo universal o único de emplear los descriptores, sino diferentes opciones.

En el marco escocés, por ejemplo, diferencian entre “conocimientos y comprensión”, “práctica: conocimientos aplicados y comprensión”, “destrezas

cognitivas genéricas”, “comunicación, conocimiento de las TIC y cálculo elemental”, y “autonomía, responsabilidad y trabajo en equipo”. En Irlanda, utilizan las siguientes categorías: “amplitud de conocimientos”, “tipo de conocimientos, margen de conocimientos prácticos y destrezas”, “selectividad de conocimientos prácticos y destrezas”, “contexto de la competencia”, “función de la competencia”, “la competencia de aprender a aprender”, e “interiorización (competencia)”.

El EQF se diseñó para utilizar las mínimas el menor número de diferenciaciones y lo más sencillas posibles (consulte la pregunta 3). Se puede decir que el EQF se centra en los aspectos más esenciales y relevantes. La interpretación de los descriptores del EQF resulta más sencilla porque permite la comparación y la asignación /relación de descriptores muy similares de marcos de cualificaciones ya existentes.

5. En ocasiones se dice que el EQF no debería ser un marco de cualificaciones, sino de competencias. A veces, incluso se sugiere que el término “competencias” podría abarcar toda la tabla. ¿Es correcto? ¿Qué quieren decir estas afirmaciones?

El EQF es un (meta)marco de cualificaciones y no un marco de competencias porque permite la clasificación de niveles y sistemas de cualificación. No está pensado para clasificar competencias individuales. Se trata de un marco orientado hacia los resultados de aprendizaje en el que los descriptores abarcan todos los tipos de resultados de aprendizaje. La confusión de que el EQF es un marco de competencias se debe a que los resultados de aprendizaje se han expresado describiendo lo que las personas en proceso de aprendizaje pueden hacer y, en consecuencia, están en cierto modo “orientados hacia la competencia”. El EQF no es un marco de competencias si tenemos en cuenta que los resultados de aprendizaje, por ejemplo, pueden ser conocimientos sin las correspondientes competencias o destrezas.

En consecuencia, los resultados de aprendizaje siempre son más exhaustivos que las competencias, no a la inversa. Por tanto, competencias no sería un término

adecuado para la tabla. En consecuencia, el EQF debería llamarse un “marco de cualificaciones basado en los resultados de aprendizaje”.

6. Una parte de un sistema nacional de cualificaciones puede coincidir perfectamente con un determinado nivel de las tres columnas pero, si se tiene en cuenta otra dimensión, encajaría mejor en otro nivel. ¿Se puede relacionar una cualificación o un mismo grupo de cualificaciones con diferentes niveles?

No, porque el EQF no es un sistema que clasifique las cualificaciones según las diferentes dimensiones; las columnas de la tabla EQF no deberían interpretarse de manera aislada. La interpretación de un nivel requiere la lectura de toda la línea (las tres columnas) como un todo y, además, debemos recordar que cada descriptor de nivel subsume los resultados de los niveles inferiores. Por tanto, la comprensión total de un determinado nivel no se puede llevar a cabo sin tener en cuenta los niveles inferiores (consulte preguntas 2 y 3).

La diversidad de los sistemas de cualificaciones europeos y de las cualificaciones, puede ocasionar que partes (un grupo de cualificaciones) de un sistema nacional de cualificaciones coincidan con un determinado nivel en una columna y, a la vez, con otro nivel en otra columna. Pueden existir cualificaciones muy diferentes en función de la complejidad de los conocimientos, o de la gama de destrezas requeridas, pero igualmente difíciles de conseguir.

Por ejemplo, “Le baccalauréat general” en Francia o el “General Certificate of Secondary Education (GCSE)” en Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte quizá exigen más conocimientos teóricos y fácticos, pero menos destrezas prácticas; sin embargo, el examen final de formación profesional en Alemania o Austria exige más destrezas prácticas y menos conocimientos teóricos en el ámbito correspondiente.

La presentación de los descriptores del EQF en una tabla de tres columnas debería facilitar su comprensión y la asignación de cualificaciones. Si el formato de la tabla conduce a interpretaciones contradictorias,

las columnas deben tener importancia secundaria. Esto quiere decir que hay que leer toda la línea (conocimientos, destrezas y competencia) y juzgar (en conjunto) con qué nivel coincide mejor el grupo de cualificaciones. Esta forma de interpretar los descriptores debería contribuir a fijar el “centro de gravedad” de la cualificación correspondiente y, después, establecer su referencia al EQF. Dada la diversidad de las cualificaciones a escala nacional y sectorial, nunca se encontrará una correspondencia perfecta o absoluta en los niveles del EQF; por lo que habrá que escoger el nivel al que mejor se adapte.

7. ¿Alguna columna de la tabla de descriptores es más importante que las demás?

Las cualificaciones existentes varían significativamente dependiendo de la importancia atribuida a los conocimientos, las destrezas o la competencia. Por ejemplo, las cualificaciones académicas pueden dar mayor importancia a los conocimientos, mientras que algunas cualificaciones de formación profesional pueden dar prioridad a las destrezas o la competencia. Las tres dimensiones empleadas en el EQF deberían contribuir a identificar estas diferencias en el proceso de asignar las cualificaciones. El EQF no pretende en modo alguno fomentar o discriminar ningún tipo de cualificación, sino que desea actuar como un punto de referencia neutral. Un importante objetivo del EQF consiste en fomentar una valoración equitativa de los diferentes itinerarios académicos, de formación profesional o de educación superior, así como de la educación inicial y otras. En este sentido, todas las dimensiones de la tabla tienen el mismo valor.

Una cualificación puede coincidir perfectamente con un determinado nivel en una columna pero después, al mirar los descriptores de otra columna, quizá dé la impresión de que concuerda mejor con otro nivel (consulte pregunta 3). Por esta razón, o simplemente porque la columna “conocimientos” aparece antes que la de “destrezas”, podemos plantearnos si una columna es más importante que las demás. Pero no es así, todas las dimensiones poseen la misma importancia y el orden de las columnas no tiene especial relevancia (consulte la pregunta 6).

8. ¿Debe considerarse El EQF como una escala? ¿Se deben cubrir todos los niveles anteriores para alcanzar una cualificación de un determinado nivel? En caso afirmativo, ¿por qué acaba en el nivel ocho si el EQF es un marco para el aprendizaje permanente? ¿Se pueden alcanzar cualificaciones de diferentes niveles o sólo cuenta la más alta?

El EQF es una escala en el sentido de que, desde el nivel 1 al nivel 8, el aprendizaje se vuelve más complejo y resulta más exigente para la persona en proceso de aprendizaje o para el trabajador. El progreso entre los niveles depende de diversos factores, por ejemplo:

- la complejidad y profundidad de los conocimientos y comprensión;
- el grado de ayuda o instrucción necesarios;
- el grado de integración, independencia y creatividad necesarios;
- el margen y la complejidad de la utilización del aprendizaje/práctica;
- el grado de transparencia y dinámica de las situaciones.

La lista no es exhaustiva puesto que el aprendizaje posee numerosas dimensiones importantes, algunas de ellas incluso desconocidas. Simplemente debe reflejar el significado de “un mayor grado de paradas para las personas/trabajadores”.

No es necesario diferenciar necesariamente los 8 niveles del EQF en todos los ámbitos, sectores, campos o contextos nacionales. Los sistemas o marcos nacionales de cualificaciones pueden incluir más o menos niveles. En algunos campos, sectores o ámbitos quizá no haya cualificaciones de un nivel superior. En otros, quizá no existan cualificaciones de los niveles inferiores o puede haber incluso cualificaciones superiores al nivel 8. El EQF no hace referencia a las cualificaciones superiores al nivel 8.

Por ejemplo, resulta poco probable que existan cualificaciones en el ámbito de la farmacia del nivel más bajo, o cualificaciones de los niveles superiores en el ámbito de las tareas domésticas y la limpieza (aunque puede haber excepciones).

En numerosos países un doctorado se considera equiparable al nivel 8 del EQF y en algunos países incluso existen cualificaciones formales y universitarias superiores al doctorado, por ejemplo la “habilitation” en los países germanófonos. Otro ejemplo lo encontramos en el ámbito de la contabilidad. Muchos países, además de un título universitario, exigen entre cinco y diez años de experiencia y exámenes adicionales antes de conceder el título de contable público.

El EQF no es un instrumento para documentar directamente los progresos de aprendizaje individuales, sino que, en una primera fase, debe funcionar como un mecanismo de conversión entre los diferentes contextos nacionales y, a largo plazo, como instrumento de referencia para todas las cualificaciones expedidas en Europa. No obstante, aunque el EQF esté organizado en niveles de cualificación, no quiere decir que las cualificaciones deban obtenerse necesariamente en el mismo orden.

Por ejemplo: un certificado de aprendiz está relacionado, por ejemplo, con el nivel 3. Tras varios años de experiencia y formación adicional en la empresa, la persona completa el programa de aprendizaje y desea continuar su carrera en la universidad (p. ej. nivel 5). Según las normativas nacionales específicas, las destrezas y competencias adquiridas de manera informal pueden permitir el acceso a la educación superior en lugar de tener una cualificación formal de nivel 4. Tras completar satisfactoriamente el programa de enseñanza superior, esta persona recibe una cualificación considerada de nivel 5. En consecuencia, la persona ha recibido una cualificación formal de nivel 3 y otra de nivel 5, pero no de nivel 4. Parece que la persona se ha saltado el nivel 4. Pero, en realidad, la persona domina todos los conocimientos, destrezas y competencia del nivel 4 al inicio del programa de

estudios, puesto que se trata de un requisito de admisión, aunque no haya recibido una cualificación formal.

A lo largo de la vida, las personas en proceso de aprendizaje normalmente pasan de un nivel inferior a uno superior, pero también se pueden obtener cualificaciones del mismo nivel o pasar de un nivel de cualificación superior a uno inferior, si se emprende un nuevo aprendizaje y se necesitan nuevas destrezas.

Por ejemplo, una persona con un doctorado en ingeniería decide estudiar una nueva materia, como economía, que quizá corresponde a un nivel inferior.

A lo largo de la vida existen numerosas razones, como enfermedades, nuevos intereses y aficiones o desempleo que pueden motivar a la persona para que adquiera nuevas cualificaciones de nivel inferior a las que ya posee. Por ejemplo, además de una cualificación y experiencia profesional como especialista en telecomunicaciones, alguien puede interesarse por obtener una determinada cualificación en el sector del ocio (p. ej. guía turístico, profesor de esquí, etc.). Esta segunda cualificación puede corresponder a un nivel inferior frente al anterior.

9. ¿Se pueden utilizar los descriptores del EQF en los Marcos Nacionales de Cualificación (MNC)?

Los objetivos de los marcos de cualificaciones pueden variar en función de su contexto (ya sea para comparación internacional, nacional, regional o sectorial), lo que influirá en su diseño específico. El EQF ha sido diseñado como un metamarco (consulte pregunta 1) y, por lo tanto, utiliza descriptores más genéricos que la mayoría de marcos nacionales, regionales o sectoriales.

Los descriptores del EQF no sustituyen a los descriptores de otros marcos de cualificaciones. No obstante, la estructura y el número de niveles de los otros descriptores pueden hacer referencia al EQF. No deben utilizarse los descriptores del EQF como base para el desarrollo de otros marcos

sin considerar si se adaptan sus necesidades. Sin embargo, los descriptores del EQF se pueden utilizar como punto de partida y, cuando proceda, cambiarse, complementarse, etc.

Un ejemplo de orientación hacia el EQF lo encontramos en el proyecto de MNC de Malta o Lituania, ambos compuestos de ocho niveles. El MNC que están desarrollando en Malta incluso utiliza una estructura similar al EQF, puesto que se basa en conocimientos, destrezas y competencia.

10. ¿Por qué no menciona el EQF determinadas competencias, como las competencias clave o las metacompetencias (p. ej. sensibilización respecto al desarrollo sostenible, aprender a aprender o las competencias éticas)?

El EQF no hace referencia al contenido específico de los resultados de aprendizaje. Lo que un país o sociedad considere actualmente, o en el futuro, competencias clave (p. ej. competencia en lenguas extranjeras, competencia comunicativa, competencia emprendedora, competencia cultural) puede variar de un país a otro o de una sociedad a otra, además de cambiar a lo largo del tiempo. El EQF no menciona ninguna competencia clave específica, pero puede abarcar todos los tipos de competencias clave en diferentes niveles. Existen asimismo otras competencias más generales, como “aprender a aprender” o la “competencia ética”, que no se han incluido explícitamente en el EQF. Estas habilidades, a menudo llamadas metacompetencias, no se han incluido porque se consideran intrínsecas a otros conocimientos, destrezas y competencia. Por tanto, no se han añadido como dimensión adicional, aunque deberían entenderse como una parte integrante de los conocimientos, destrezas y competencia. Por ejemplo, aprender a aprender desempeña una función muy importante a la hora de adquirir conocimientos teóricos y fácticos; por otro lado, la competencia ética resulta relevante para el desarrollo de la autonomía y la responsabilidad.

11. ¿El EQF sirve para clasificar programas educativos y ocupaciones?

No se ha pensado en el EQF para clasificar programas educativos u ocupaciones, sino que se centra en los sistemas y marcos de cualificaciones. Los niveles del EQF no reflejan la participación en ningún programa educativo específico o las competencias necesarias para determinadas tareas u ocupaciones. Evidentemente, las cualificaciones están relacionadas con la educación/formación y el mundo laboral, elementos de gran importancia en el EQF. La CINE (Clasificación internacional normalizada de la educación) y la CIUO (Clasificación internacional uniforme de ocupaciones) están pensadas específicamente para la educación y las ocupaciones. El EQF únicamente implica, en parte, una jerarquía de los programas educativos (p. ej. una cualificación de un nivel superior en el EQF posiblemente se corresponda con un nivel superior de la CINE) y una jerarquía de ocupaciones (p. ej. una cualificación de un nivel EQF inferior posiblemente conduzca a una actividad ocupacional de un nivel inferior en los niveles de destreza de la CIUO). No obstante, el EQF se centra en los resultados de aprendizaje despresados en conocimientos, destrezas y competencia; estos resultados se consideran independientes de los programas educativos o de los contextos ocupacionales.

Por tanto, el EQF constituye un nuevo instrumento que permite combinar taxonomías educativas y ocupacionales y, en cierto modo, sirve de punto de unión entre la CINE y la CIUO.

12. ¿Cuál es la relación entre el EQF y el marco del Espacio Europeo de Educación Superior?

A escala europea, el desarrollo de marcos de cualificaciones se inició con un marco de cualificaciones para un determinado sector de la educación: el Marco de Cualificaciones del Espacio Europeo de Educación Superior (MC EEES) se creó en 1999 (Declaración de Bolonia; los descriptores de Dublín se adoptaron en 2005); sin embargo, el desarrollo del EQF comenzó en 2005. Ambos marcos presentan ciertas similitudes y abarcan ámbitos en común: son metamarcos, abarcan un amplio abanico de aprendizajes y se proponen

incrementar la transparencia de las cualificaciones en Europa. Ambos están relacionados con la garantía de calidad y utilizan el concepto de la “mejor coincidencia” para determinar los niveles. Asimismo, ambos aspiran claramente a fomentar el aprendizaje permanente y la movilidad laboral.

A pesar de estas claras similitudes, estos marcos se diferencian en sus objetivos y en los descriptores que emplean. El MC EEES pretende armonizar los sistemas, mientras que el EQF se propone equiparar los sistemas entre sí. Un objetivo esencial del Proceso de Bolonia consiste en armonizar los sistemas europeos de educación superior mediante la utilización de estructuras de titulación comunes (sistema de titulación de tres ciclos). Por otro lado, el EQF no constituye un instrumento de armonización de cualificaciones o de partes de sistemas de cualificaciones, sino un mecanismo de conversión para relacionar con mayor claridad las cualificaciones y los diferentes sistemas.

Para unir ambos metamarcos, el documento EQF asegura la compatibilidad con el MC EEES. Los niveles superiores del EQF se han redactado directamente según los descriptores del EEES precisamente para evitar el desarrollo de dos marcos aislados. Por tanto, los resultados de aprendizaje de determinados niveles EQF se corresponden con los descriptores de ciclo del MC EEES. Existen claras referencias cruzadas en los niveles 5 y 8. Por tanto, los descriptores de ciclo respectivos del MC EEES (desarrollados por la iniciativa conjunta a favor de la calidad como parte del Proceso de Bolonia) se consideran compatibles con los descriptores de los niveles 5 y 8 del EQF. Aunque se utilizan descriptores diferentes, ambos marcos poseen una visión común de las dimensiones de progreso en lo que respecta a los conocimientos, las destrezas (puesta en práctica) y la conducta profesional.

No obstante, dado que el EQF es un marco global y abarca los diferentes tipos de aprendizaje (no sólo el aprendizaje en la educación superior, sino también otras cualificaciones más orientadas al ámbito profesional), los descriptores son más amplios, más genéricos y más globales que los

descriptores de Dublín, utilizados para definir los niveles en el MC EEES. Esto significa que los niveles se pueden considerar equivalentes, a pesar de que los descriptores de nivel sean diferentes. En consecuencia, los niveles 5 y 8 del EQF pueden ser compatibles no sólo con los títulos de cualificación adquiridos mediante estudios formales en un centro de enseñanza superior, sino también con cualificaciones de formación profesional obtenidas mediante el aprendizaje formal, no formal o informal.

En el MC EEES, los resultados de aprendizaje se consideran como descripciones de lo que las personas en proceso de aprendizaje deberían saber, entender o poder hacer al final del ciclo correspondiente. Los descriptores de Dublín están relacionados con las siguientes cinco dimensiones: “conocimientos y comprensión”, “puesta en práctica de los conocimientos y la comprensión”, “emisión de juicios”, “comunicación” y “destrezas de aprendizaje”. Mientras que las primeras tres dimensiones están principalmente cubiertas por las dimensiones de conocimientos y destrezas del EQF, no hace ninguna referencia explícita a las competencias clave como la comunicación o a las metacompetencias como aprender a aprender. Éstas se incluyen de manera implícita en todas las columnas pero, principalmente, se pueden asumir en la columna de competencia (consulte la pregunta 10).

Aunque los descriptores que definen los niveles en el EQF y los descriptores de Dublín sean diferentes, los del EQF integran plenamente los descriptores de Bolonia y son compatibles con ellos.

Por ejemplo, los resultados de aprendizaje necesarios para el nivel 7 del EQF incluyen, entre otros, “destrezas especializadas para resolver problemas en materia de investigación o innovación, con vistas al desarrollo de nuevos conocimientos y procedimientos, y a la integración de los conocimientos en diversos campos”. Del mismo modo, el segundo ciclo del MC EEES hace referencia a la originalidad en el desarrollo y/o aplicación de ideas, a menudo en el contexto de la investigación. Otro ejemplo: los resultados de aprendizaje del

nivel 8 del EQF incluyen “autoridad, innovación, autonomía, integridad académica y profesional y compromiso continuo, sustanciales y acreditados respecto al desarrollo de nuevas ideas o procesos en la vanguardia de contextos de trabajo o estudio, incluida la investigación” y el tercer ciclo del MC EEES hace referencia a: las “aportaciones, mediante investigaciones originales a ampliar el alcance de los conocimientos desarrollando un núcleo sustancial de trabajo, que merezca ser publicado a escala nacional o internacional” y a la capacidad “de análisis crítico, evaluación y síntesis de ideas nuevas y complejas”.

Comisión Europea

¿Qué es el marco europeo de cualificaciones para el aprendizaje permanente?

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas

2008 — 11 pp. — 29,7 X 21 cm

CÓMO ADQUIRIR PUBLICACIONES DE LA UNIÓN EUROPEA

Las publicaciones de la Oficina de Publicaciones que se hallan a la venta puede encontrarlas en la librería electrónica de la UE (EU-Bookshop <http://bookshop.europa.eu>), desde donde puede efectuar su pedido a la oficina de venta que desee.

Puede solicitar una lista de nuestra red mundial de oficinas de venta al número de fax (352) 29 29-42758.

